



Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



Nell-Breuning-Haus (Editor)

Introduction to the Topic Radicalization and Prevention

- *Spanish Language*

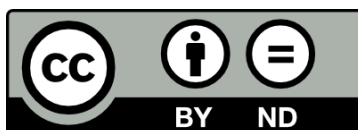
Project Safety and Diversity in Europe

Efficient Qualification Modules for Prevention of Radicalization for apprentices and staff
of private security services in Europe



THE SECURITY
INSTITUTE

The European Commission support for the production of this publication does not constitute an endorsement of the contents which reflects the view only of the authors, and the Commission cannot be held responsible for any use which may be made of the information contained therein.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NoDerivatives 4.0 International License.

Prólogo

Todos los ámbitos comentados son muy sensibles a conflictos, discriminación y violencia ya estén dentro de la vigilancia de alojamientos para refugiados, la seguridad privada, la protección de eventos o dentro de la protección de edificios públicos como escuelas y hospitales, por lo que precisan un amplio abanico de competencias diferentes por parte del personal de vigilancia. Entre ellas figuran entre otras, las competencias ensayadas de moderación y desescalamiento, altas capacidades para regular emociones en situaciones conflictivas y críticas, así como una **actitud principalmente democrática**, que parte de la **igualdad** de todas las personas. A estos valores se une un excelente autoconocimiento con una visión entrenada sobre los propios prejuicios e imágenes preconcebidas, para poder reaccionar de forma realmente racional en la práctica. Para que todas estas competencias personales y profesionales conformen un requisito para un trabajo cualitativo de alta calidad, debería existir un consenso general entre los proveedores y los receptores de los servicios de seguridad. Al mismo tiempo existe frecuentemente un evidente desequilibrio entre las expectativas sobre la calidad de los servicios privados de seguridad y la disposición para recompensar estos servicios en el grado que sería necesario para financiar realmente las cualificaciones generalmente exigidas. El programa Erasmus+ de la Comisión Europea no puede solucionar esta temática en el marco del proyecto planteado en dos años, ni tampoco puede apoyar a las empresas en las que se ha desarrollado una formación básica con este proyecto para el personal operativo de vigilancia, que podría ser planteado con ayuda del correspondiente manual de formación. Este manual de formación está disponible para su descarga en la página web www.sicherheitundvielfalt.eu . Teniendo en cuenta los últimos desarrollos en Europa en el ámbito del populismo de derechas y del islamismo, el proyecto se concentra en el ámbito temático de la prevención de la radicalización. En este sentido, la formación del manual comentado crea un marco protector a nivel de la prevención¹ primaria y secundaria y se centra por tanto sobre todo en evitar la discriminación social, ofreciendo estímulos para la eliminación de prejuicios, para la reflexión sobre los propios prejuicios desconocidos y sobre todo

¹ La prevención primaria sirve para evitar la radicalización y tiene una intención profiláctica. La prevención secundaria también sirve para la profilaxis, aunque está centrada en los grupos de riesgo. El concepto de prevención terciaria incluye los esfuerzos para el distanciamiento frente a ideologías y/o grupos, para la desradicalización, así como para evitar la escalación y el empleo de violencia en personas ya expuestas.

también para la flexibilización de las estructuras cognitivas, buscando romper patrones de pensamiento bipolares. Esto se realiza, entre otros, a través de medidas para el aprendizaje intercultural, con métodos para el enfrentamiento con prejuicios y escalas de valores desconocidos, así como con informes nacionales de aquellos países de los que proceden en la actualidad los migrantes que van a Alemania. Estos países se presentan de forma compleja y controvertida según el Consenso de Beutelsbach, lo que no permite clasificarlos simplemente en buenos y malos. Además, también forma parte de la formación enfrentarse según la necesidad con el discurso extremista del ámbito del racismo y del extremismo de derechas, así como del islamismo. Esto ayuda posiblemente también a la identificación de personas ya radicalizadas, ya que al fin y al cabo una empresa no puede elegir si actuar a nivel de prevención primaria, secundaria o incluso terciaria. Asimismo, se realizan indicaciones para la creación de ofertas de identidad inclusivas, para la configuración de contactos intergrupales y para el trabajo en diversos equipos, así como para el refuerzo de la tolerancia de la ambigüedad y la empatía.

El presente folleto completa la formación y debe cerrar el marco para la prevención y la intervención de la radicalización, comprender la radicalización, para así reconocer e intervenir en la radicalización incipiente y avanzada, antes de que se produzca un delito. En este sentido, también se remite explícitamente en el manual de formación a las descripciones de signos e indicadores de fenómenos específicos, ya que este folleto da información sobre factores de riesgo en el contexto de procesos de radicalización, así como de algunos factores de protección seleccionados.

Por ello, la prevención de la radicalización en el contexto empresarial no supone un esfuerzo que se pueda garantizar simplemente con una formación. Precisamente, es en el contexto empresarial en el que se implementan con éxito medidas más consecuentes que las posibles en muchos proyectos de prevención. Las personas pasan una gran parte de sus vidas dentro de las empresas, lo que las convierte en lugares importantes de socialización tanto para lo bueno como para lo malo. Una cultura empresarial y directiva vivida en el día a día con la que se puedan identificar los trabajadores, que se caracterice por el reconocimiento recíproco, por la aceptación y la valoración de la diversidad, que permita contactos fructíferos entre los diferentes grupos y opiniones, será la que ofrezca el mejor marco posible y sostenible para que funcione el trabajo de prevención. Las formaciones son un instrumento importante y

necesario, aunque no sustituyen a la práctica diaria del reconocimiento, la variedad y la tolerancia en las empresas.

I Radicalización. Un proceso complejo

El término radicalización describe un proceso de apropiación de ideologías y de estructuras de convencimiento que es complejo y complicado.² Así, los diferentes modelos de fases muestra un grado de radicalización, pero no un camino lógico y riguroso que provoque la radicalización. Los factores que influyen sobre la radicalización de grupos o de individuos, pueden tener causas individuales, grupales, interpersonales, estructurales, históricas o culturales. Entre ellas se encuentran las ideologías que unen a las personas y a los grupos y que crean una identidad común (*ingroup*). Sus discursos y mitos confieren al individuo como miembro de un grupo social una importancia de autoservicio como grupo social para legitimar la violencia frente a los enemigos (*outgroup*) según el grado de radicalización. En su versión más marcada se produce un trabajo del individuo para la formación de su identidad definitiva (colectiva). El propio pluralismo provoca una subordinación de las propias identidades sociales a una categoría social dominante (como la pertenencia religiosa y/o el origen étnico), que influye en todo lo restante y que en caso de duda va acompañada de la lucha por la pluralidad en la sociedad, bien a través de ataques a las personas del *outgroup* despreciado o mediante la lucha contra el "sistema" que aboga por esta pluralidad. En resumen, se dan los siguientes factores que pueden fomentar la radicalización:

1. Disposición personal: Concepción radical en el sentido de características personales, esquemas cognitivos y estados afectivos, pasados violentos, etc.
2. Factores del entorno social: Estructuras de oportunidad y ofertas en el entorno cercano, dinámicas de homogeneización y radicalización en grupos radicales o conversión a grupos radicales, vínculos personales, socialización cultural (p.ej. socialización en sociedades o estructuras patriarcales y/o autoritarias)

² Se trata de un concepto sociológico de radicalización. Este se debe diferenciar del término del radicalismo, tal y como se entiende y se utiliza en la protección de la Constitución, que entiende por radicalismo un método legal para lograr las modificaciones de sistemas y lo diferencia del concepto de extremismo que, según la protección de la Constitución, persigue ir más allá del sistema.

3. Estructuras socialmente injustas percibidas o reales y activación de emociones como la ira (en relación con las disposiciones personales y estados afectivos mencionados en el punto 1)

Todos los puntos citados tienen efectos entrelazados entre sí y nunca habrá solo un punto que provoque la radicalización. La disposición personal tiene evidentemente una gran importancia, aunque la radicalización se produce sobre todo en grupos o a través de estrechas relaciones sociales. Los motivos sociales también influyen en calidad de dinámicas de distanciamiento y radicalización dentro de grupos. Las experiencias de injusticias reales o percibidas son *en principio* poco importantes, aunque pueden provocar la radicalización cuando se plantean en el contexto de un grupo (“nosotros los alemanes”, “nosotros los musulmanes”), y la situación se interpreta como una lucha política. Las diferentes ideologías ofrecen en este sentido un patrón de pensamiento.³ El extremismo de derechas y el islamismo, con todas sus diferencias, se pueden definir como la confluencia de los planteamientos de desigualdad y de aceptación de la violencia. La correspondiente ideología funciona como un mito legitimador de la violencia cuyo fin es un mundo ideal (la *umma* en el islam, la sociedad sin clases, la sociedad pura o de raza pura, etc.) La afirmación de que el racismo se produce cuando necesito a la otra persona como reflejo de mi propia superioridad se puede aplicar a otras ideologías extremistas. En última instancia se trata siempre de la necesidad de cada persona de contar con una identidad social positiva.

I.I Disposición personal

Bajo los puntos de vista a nivel criminológico-forense es importante destacar que el extremismo no es una enfermedad, lo que evidentemente no significa que no haya personas enfermas entre los extremistas o entre las personas que aceptan la violencia. Se puede tratar más bien de una mentalidad radical que describe un patrón de pensamiento, características de la personalidad, así como estados afectivos. En su trabajo “Sobre la importancia de los trastornos de personalidad *borderline* para la psicodinámica de la fanatización y la radicalización”, Seimah indica lo siguiente: “Los

³ En este sentido, no se entiende la resistencia legítima ni la desobediencia civil frente a las estructuras injustas. Estas formas de resistencia persiguen una corrección de la injusticia social y fomentan p.ej. el cumplimiento de un autoconcepto pluralista del estado. Estos movimientos se ven motivados precisamente por la igualdad y la libertad de cada ciudadano.

mecanismos con los que trabaja la fanatización y la radicalización, los patrones cognitivos, que han provocado que el pensamiento demonizante (...) contribuya a la creación de imágenes de enemigos, se pueden representar (...) como una lámina sobre la que se presentan las particularidades de estructuras de personalidad de personas con personalidad antisocial a nivel de estructura de *borderline*.”⁴ También se puede hablar de un tipo de adaptación mental.

Entre las personas que estarían potencialmente dispuestas a ejercer la violencia (y que por lo tanto son personas de alto riesgo para las empresas). También hay según la teoría de los *violent true believers* (gente que cree realmente en la violencia) diferentes tipos de personas de los cuales algunos deben ser descritos aquí como ejemplo.⁵ El análisis de los tipos de criminales violentos extremistas es imprescindible, aunque estas tipologías muestran que solo juega un papel secundario en mucha, aunque no en todos los criminales violentos. Identificar por tanto a las personas de una determinada ideología solo por sus discursos extremistas, también puede provocar puntos ciegos y sorpresas desagradables. Los siguientes tipos deberían servir para considerar mejor determinadas personas y comportamientos:

1. El tipo incondicional / *Unwavering*

Este tipo representa una ideología cerrada con un derecho absoluto a la verdad. Tiene una fe profunda en su propia perfección y grandes rasgos de personalidad narcisista, así como la sensación de formar parte de algo mayor (frecuentemente: una autoimagen como erudito). Este tipo cuenta frecuentemente con una formación superior, también o al menos en el ámbito ideológico, y adopta regularmente posiciones clave dentro de grupos. Para estos tipos suele ser beneficioso contar con nociones básicas sobre los discursos extremistas de la correspondiente ideología, tal y como se refleja por escrito en el manual de formación (véase p.ej. el capítulo sobre islamismo). Algunos ejemplos destacados son, entre otros, Osama bin Laden o Anders Breivik

⁴ Saimeh, Nahlah (2017): Pág. 213

⁵ Para un análisis más detallado de los perfiles según la teoría de los *Violent True Believers* se recomienda el libro de Meloy, J. Reid y Hoffmann, Jens (2013): Manual Internacional de Gestión de Amenazas.

2. El tipo afiliativo / *Affiliative*

Este tipo persigue sobre todo la conexión y el reconocimiento social. Es dependiente de otros a nivel emocional, y está dispuesto a poner su propia vida en juego por motivos de lealtad frente al grupo. Este tipo tiende a idealizar al líder de sus grupos ideológicos.

3. El tipo oportunista / *Opportunistic*

Este tipo encuentra su valor añadido como miembro de un grupo extremista sobre todo en las promesas de fama, poder y riqueza. Para ellos juegan un papel fundamental la atención y el reconocimiento por parte de terceros, mientras que la ideología tiene aquí un papel secundario. Las personas de este tipo suelen ser a menudo carismáticos. Un ejemplo destacado es Andreas Baader de la izquierda radical RAF (Fracción Armada Roja), con un pasado criminal y que era un notable impostor, altamente narcisista, egocéntrico y agresivo. "Para B. la RAF y el terrorismo de izquierdas suponía un ejercicio de ego. Es la mejor oportunidad que jamás tendrían de satisfacer sus instintos fundamentalmente masculinos, incluyendo su sexualidad, y al mismo tiempo de sentirse bien con ello. Si hubiera existido el Estado Islámico por aquel entonces, quién sabe si se hubiera dejado una gran barba y hubiera viajado con un deportivo robado a Rakka"⁶

4. El tipo criminal / *Criminal*

En marzo de 2016, el Washington Post publicó el titular: "Los nuevos terroristas de hoy en día han sido radicales antes de ser religiosos (*Today's new terrorists were radical before they were religious*)", refiriéndose a sí a los hermanos que habían planeado un ataque islamista en Bruselas y que contaban con un pasado criminal sin ninguna referencia religiosa. Esta afirmación también afecta a la mayoría de los criminales violentos de extrema derecha. Algunos ejemplos destacados de la Clandestinidad Nacionalsocialista, (*por sus siglas en alemán, NSU*) han sido Uwe B, Holger G. y Beate Z., así como Ralf W. y André K. con un perfil algo diferente. Todas las personas citadas han sido notables en el pasado por su comportamiento generalizado criminal y por la aplicación de la

⁶ Neumann, Peter (2016): El terror entre nosotros. Yihadismo y radicalización en Europa.

violencia.⁷ La ideología funciona como instrumento legitimador de la violencia y permite al mismo tiempo cargar moralmente un comportamiento desviado moralmente. Es especialmente llamativo en la NSU el papel de las estructuras de oportunidad de extrema derecha presentes en el entorno cercano. Uno u otro terrorista de derechas también hubiera sido sensible a otras ideologías extremistas con sus correspondientes estructuras. En las formas actuales del extremismo de derechas llaman la atención el discurso de la milicia y la autojusticia en el nombre del pueblo que justifican "para la defensa de la patria". Las agresiones están orientadas sobre todo contra los grupos débiles y no siempre contra el estado principalmente. Un ejemplo destacado dentro del ámbito islamista sería Anis A. el criminal del mercado navideño de Berlín.

5. Tipo agresivo/vengativo / *Betrayer*

Las experiencias de injusticia reales o percibidas influyen en este tipo provocando un agravio narcisista. Este tipo es rabioso y agresivo, aunque evita las agresiones directas que se manifiestan sobre todo en forma de estafa. La autoestima es mayoritariamente reducida, aunque se manifieste de forma arrogante hacia el exterior.

6. El tipo adolescente / *Fledgling*

Las personas con crisis de adolescencia conforman un grupo de riesgo generalizado. No en vano, en el Estado Islámico o en muchos grupos salafistas se habla en general de culturas juveniles, que atraen sobre todos a los varones, aunque no de forma exclusiva (i!) "Entre los candidatos terroristas actuales, jóvenes e incluso niños, se encuentran frecuentemente personas que no proceden en ningún caso de hogares especialmente religiosos, sino para los que la radicalización se produce por una diferenciación consciente del mundo de los adultos y de su actitud percibida como demasiado débil."⁸ "Los terroristas fundamentalistas provienen frecuentemente de hogares que se han abierto a Occidente. (...) Sus agresiones se dirigen a una cultura occidental en la que se quieren integrar pero en la que no se produce una inserción satisfactoria."⁹

⁷ Quent, Matthias (2017): Actores del terrorismo de derechas. Procesos de radicalización en el contexto de la NSU

⁸ Saimeh, Nahlah (2017): Sobre la importancia de los trastornos de personalidad *borderline* para la psicodinámica de la fanatización y la radicalización. Pág. 217

⁹ Vinnai, G. (2006): El impulso violento. Sobre la psicología social de estar en pie de guerra y el terrorismo. Pág. 7-29

Los perfiles de criminales brevemente descritos con anterioridad son importantes para una gestión de las amenazas en la empresa y para la identificación de las personas de riesgo, y expanden la visión, aunque ilustran claramente que la ideologización de muchos criminales potenciales no es especialmente profunda. También es igualmente importante considerar a las personas con el llamado "carácter autoritario" caracterizado por el conformismo, el servilismo y la identificación narcisista con las autoridades glorificadas y sádicas. La forma de pensar de estas personas es muy bipolar (bueno-malo, correcto-incorrecto, negro-blanco), lo que implica una gran adaptación a ideologías extremistas.

El tema de la identidad social desempeña siempre un papel importante: "Las personas con orientación extremista están motivadas para presentarse y proyectarse de tal forma que su mensaje extremo provoque un autoconcepto seguro y estable para ellos mismos."¹⁰ Los criminales violentos radicalizados se conciben a sí mismos como la vanguardia heroica con un fin verdadero y noble. Los grupos radicales representan una cultura verdadera procedente de discursos y mitos, que se representa en forma de música, símbolos, reglas y rituales. El individuo cada vez se despersonaliza más, por lo que la identidad individual se oculta cada vez más detrás de una identidad social única. Todo ello exige conformidad, obediencia y un sometimiento autoritario.

I.II Factores del entorno social

Tal y como se ha mostrado con ejemplos biográficos, los factores del entorno social desempeñan un papel decisivo. Entre ellos se encuentran:

a) Las relaciones interpersonales (amigos, compañeros, familia):

Considerando las necesidades sociales de las personas, aquí se remite a las tipologías descritas de los *violent true believers*. Sabemos por experiencia que estas relaciones funcionan también desde la distancia.

b) Las identificaciones intergrupales y dinámicas de grupo: A través de la investigación de los procesos de radicalización se sabe que los miembros de grupos extremistas pasan por un largo y estratificado proceso de socialización. Cuando las

¹⁰ Zick, Andreas (2017): Proyecciones extremistas: Elementos y caminos hacia procesos de radicalización y desradicalización. En: Böckler, Nils & Hoffmann, Jens: Radicalización y violencia terroristas. Perspectivas desde la gestión de casos y amenazas.

personas entran en contacto con grupos extremistas, se crean en primer lugar las relaciones personales. Por lo general existe un mentor que les va introduciendo en la organización. Los pasos decisivos en la radicalización también se pueden producir después de entrar en los grupos. Este largo proceso estratificado provoca que incluso los miembros antiguos de los grupos radicales no puedan contestar a la pregunta de cuándo se han radicalizado. Los actores afectados no se dan cuenta de cuándo se producen los desplazamientos fuera de la norma. Clark McCauley define este fenómeno gradual como la *Slippery Slope* (pendiente deslizante). Además, los grupos tienden a una homogeneización de sus opiniones, así como a polarizaciones siempre que las condiciones marco sean favorables. De esta forma, las discusiones grupales entre personas afines suelen producir un desplazamiento considerable desde la opinión grupal a la opinión de la mayoría. Los mismos actores suelen ser especialmente influyentes y se responsabilizan de forma especialmente intransigente de la opinión del grupo. Por su parte, los miembros más moderados se aproximan a las posiciones radicales o abandonan el grupo. Ambos fenómenos son especialmente eficaces cuando se considera que la inquietud es especialmente importante, por ejemplo, en la protección de los bosques, y el compromiso no ha sido satisfecho de forma exitosa. Los medios para la aplicación del objetivo o de los objetivos son cada vez menos comprometidos y democráticos hasta el punto de no ser capaces de coordinar los principios básicos de libertad democrática con las opiniones y métodos plurales. McCauley cita como ejemplo a los seguidores del SNCC (*Student Non-Violent Coordinating Committee*, Comité Coordinador Estudiantil No Violento), que surgió en los años 60 de forma moderada y fiel a la Constitución. "Seis años después propagaron el "Black Power" y la lucha armada contra los blancos."¹¹

c) Estructuras de oportunidad: Aquí se vuelve a remitir a los ejemplos biográficos del punto 1.1 Disposición personal, como por ejemplo las estructuras de oportunidad en el entorno cercano de la NSU. Saimeh indica lo siguiente: "La elección de ideologías extremistas depende del medio radical al que corresponde el acceso y de la ideología extremista y/o radical que se ajuste al contexto histórico, sociopolítico."¹² En resumen, la radicalización es siempre un proceso relacionado con el grupo ya que retoma identidades sociales, define y clarifica las relaciones *Ingroup-Outgroup*, y qué

¹¹ McCauley, Clark, Moskalenko, Sophia (2011): ¿Cómo y por qué se vuelven radicales las personas? Mecanismos de radicalización de individuos y grupos. En: LpB Baden-Württemberg (2011): El ciudadano en el estado. Radicalización y terrorismo en Occidente.

¹² Saimeh, Nahlah (2017): Sobre la importancia de los trastornos de personalidad *borderline* para la psicodinámica de la fanatización y la radicalización. Pág. 207. En Böckler, Nils & Hoffmann, Jens: *ibid.*

grupo(s) social(es) son amigos o enemigos. También se trata de identidades de grupo y de autoabastecimientos. "Incluso la radicalización de la persona está influida por los grupos con orientación extremista, y/o las formas de comunitarización, sociedades o religiones con las que se identifican las personas en el proceso de radicalización y para los que defienden sus objetivos extremistas."¹³ Dado que la radicalización es por tanto un proceso social, que tiene lugar en general en grupos para la detección de las tendencias extremistas en las empresas, hay que partir evidentemente del hecho de que puedan verse afectadas más personas.

I.III Estructuras socialmente injustas percibidas o reales

Muchas biografías de extremistas muestran fases del fracaso tales como problemas escolares, periodos de desempleo y una propensión general al comportamiento criminal o por lo menos a fases criminales. Las ideologías de extrema derecha o las islamistas ofrecen a las personas un enfoque declarativo integral para su fracaso. Esto afecta en concreto al extremismo de derechas. La ideología permite que la propia biografía no se contemple como un fracaso personal, lo que confiere estabilidad y autoestima. En este sentido, las estructuras de oportunidad mencionadas anteriormente vuelven a ser decisivas para señalar el propio fracaso de las ideologías de extrema izquierda, derecha e islamistas, al tiempo que legitiman y ennoblecen la violencia para personas que de por sí cuentan con una afinidad previa por la violencia, por motivos educativos o de socialización.

"Las personas radicalizadas se muestran como perjudicadas frente a las personas supuestamente preferidas y como víctimas de una sociedad hostil e "injusta", "controlada" por fuerzas enemigas que "enferma" supuestamente por su "aplicación", y cuya curación depende de una cura radical para la erradicación de todas las fuerzas demoniacas que son responsables de todos los males. Esta cura radical exige habitualmente de cada persona una "víctima" y un "esfuerzo" ("Yihad") cuyo remuneración por su lucha exitosa es un orden mundial y social puro."¹⁴

¹³ Zick, Andreas (2017): Proyecciones extremistas: Elementos y caminos hacia procesos de radicalización y desradicalización.

¹⁴ Saimeh, Nahlah (2017): Pág. 216

II Enfoques declarativos y preventivos

La capacidad para la radicalización tiene seguramente como punto de partida el hecho de que el ser humano es un ser social con una necesidad de pertenencia a otras personas y a "su grupo" o a "sus grupos", dicho de forma menos radical. Estas pueden provenir de un entorno directo y/o ser imaginados como una estructura social con el sentido de que el ser humano los necesita para vivir. Lo complicado es cuando una identidad social deja atrás, subordina o eclipsa al resto de identidades, cuando no aguantan o toleran las inconsistencias de significado, la diversidad y la incoherencia y cuando dominan e imponen la necesidad de consistencia y claridad. En las 6 fases de la radicalización según el modelo de R. Eckert¹⁵, tras el sentimiento inicial de irritación y de trastorno por extrañeza se producen 5 fases hasta llegar a la última fase del extremismo dispuesto a la violencia, que se caracteriza por la lucha por la sociedad ideal (como p.ej. la *umma* y/o la nación aria, etc.). El deseo o el enturbiamiento de la dependencia por parte de los presuntos enemigos contribuye a una defensa destructiva de estos aires externos según las disposiciones en diferentes escalas. La teoría de la privación relativa constituye un patrón declarativo para este esquema de radicalización.

II. I Privación relativa

La privación relativa significa que una persona como individuo, pero también como miembro de un grupo social, tiene la impresión de tener menos de lo que le corresponde. En esta constelación, las personas tienen tendencia a desarrollar sentimientos fuertes como la ira o la indignación, de tal forma que la privación relativa también predispone a provocar comportamientos colectivos. La privación relativa es sobre todo el resultado de una comparativa social, aunque puede deberse p.ej. a las comparaciones con un pasado (idealizado). Es crucial el sentimiento de una discriminación injustificada, ilegítima y colectiva. Cuando se corre la voz de que hay dificultades para los inmigrantes, a menudo va acompañada de la justificación de que "nos quitan los puestos de trabajo". Un movimiento colectivo va acompañado en este caso de la victimización que puede ser real, o a menudo percibida. Son decisivas las reivindicaciones (y por supuesto la proporcionalidad de los recursos), resultantes de

¹⁵ Eckert, R (2013).: Radicalización. Una perspectiva sociológica. En: APuZ. De política e historia contemporánea: Desradicalización.

una discriminación real o percibida. Es comprensible una participación igualitaria en las sociedades pluralistas en caso de marginación real, aunque en última instancia se trata de una promesa central de la sociedad abierta que no va unida a la absolutización de una categoría social (como musulmán, cristiano, kurdo, etc.), así como de su construcción de valores y significados. En cualquier caso, un grupo social que fomente un estado en el que predomine una categoría social y al mismo tiempo imponga los propios valores no persigue un objetivo que se pueda supeditar a unos principios básicos de libertad democrática que garantice todos los derechos personales e individuales, sino que garantiza una utopía totalitaria.

II.II Prejuicios, estereotipos y homofobia grupal (GMF)

A menudo el ser humano categoriza sus impresiones según patrones de pensamiento desconocidos y oculta lo menos importante, realizando prejuicios. Entre las categorías están también las categorías sociales en las que se clasifican y delimitan las personas, como por ejemplo la división bipolar imperante entre hombre y mujer. Las categorizaciones en grupos propios y ajenos son siempre un punto de partida importante para el desarrollo de una identidad social. Se definen como estereotipo a las creencias sociales sobre los miembros de una categoría social asociadas y vinculadas a una categoría. Tienen un objetivo funcional, permiten juzgar y sobre todo valorar a las personas, cuando no existe ninguna información excepto la existente sobre la categoría de una persona. Los estereotipos están vinculados a las expectativas sobre el comportamiento que nos facilitan entablar una interacción social con una persona y formarnos hipótesis sobre lo que podría considerarse como un comportamiento adecuado de dicha persona. Los estereotipos son el resultado de un proceso adaptativo de la autocategorización y de la creación de significado. En este sentido, su contenido depende del contexto y es variable y no estereotipado. Debido a esta dependencia del contexto, los estereotipos se basan en procesos intragrupal y no son el resultado de un proceso de categorización intraindividual. La desvalorización del otro necesita por tanto condiciones marco motivacionales, como por ejemplo la amenaza de la identidad social por similitudes con grupos sociales en una competencia real o percibida.

La discriminación social no solo es el resultado de los estereotipos (y subestereotipos), sino que se ve considerablemente afectada por las capacidades de

autorregulación. La necesidad de una autoestima positiva, de la llamada diferenciabilidad, provoca una discriminación social. La ira contra el tercero en lugar de contra uno mismo constituye por tanto un comportamiento funcional en este contexto. El concepto de la diferenciabilidad positiva se caracteriza porque el grupo propio social se diferencia positivamente del grupo externo a través del incremento de la autoestima. Las personas con baja autoestima tienden más bien a la discriminación, aunque no se puede concluir en qué medida la autoestima constituye un rasgo estable o circunstancial de la personalidad. Es un hecho que las personas con alta autoestima tienden a ser más justas en las relaciones intergrupales y que aquellas personas con baja autoestima suelen ir asociadas a la discriminación social, lo que pone de relieve la importancia de la cultura empresarial y directiva para evitar la discriminación social. Por lo tanto, el comportamiento directivo autoritario (o incluso el liderazgo abusivo) o el fomento de la competencia intergrupala no es deseable si se quiere contrarrestar o evitar la discriminación social.

Según Allport, la discriminación incluye "cualquier comportamiento basado en diferencias de tipo social o natural, que no esté relacionado con las capacidades o méritos individuales ni con el comportamiento real de la persona."¹⁶ La discriminación social incluye la discriminación de una persona debido a su pertenencia de grupo que se puede deber, entre otros, a uno o varios fenómenos llamados homofobia grupal (GMF). El investigador sobre conflictos y violencia de Bielefeld, Wilhelm Heitmeyer acuña el término GMF y describe las concepciones hostiles frente a personas debido a su origen (social, étnico religioso) o a su estilo de vida¹⁷. La GMF es un síndrome que describe diversas ideologías de la desigualdad que pueden surgir simultáneamente o de forma correlacionada, así como p.ej. el sexismo y el antisemitismo o la desvalorización de discapacitados y de desempleados.

II.III Ejemplos de estigmatización y de discriminación social

La autopercepción de muchos alemanes de procedencia es la de ser alemanes de origen alemán. Hasta el momento no se ha creado un patriotismo constitucional con el alcance deseado. Esto convierte frecuentemente a las personas con un pasado migratorio en Alemania en "extranjeros hasta el fin de los tiempos". Si los

¹⁶ Allport, G.W. (1954): La naturaleza del prejuicio.

¹⁷ Comp. con Heitmeyer, W. (2012): Homofobia grupal (GMF) en un siglo sin seguro. En: Heitmeyer, W. (Ed.) Deutsche Zustände. Frankfurt a.M.

antecedentes migratorios están asociados al color de piel o de pelo más oscuro, o a símbolos religiosos como el pañuelo en la cabeza, se produce una categorización social constante y una despersonalización del migrante. Por tanto, a los correspondientes actores no les queda ninguna opción y deben ocuparse obligatoriamente de forma intensiva de su categoría social. Esto puede producir un trato muy diferenciado con la categoría social y también un rechazo o identificación excesivas con la categoría social. La categoría puede no ser exclusivamente "extranjero" o "turco", sino también "musulmán" o "musulmana". Los términos "extranjero", "turco" o "musulmán" suele ser más que una mera categoría social y en muchos casos es un estigma. Por lo tanto, un musulmán turco será sometido a una estigmatización doble simultánea y a una discriminación múltiple que se plasman en discriminación social. En general, los migrantes tienen además más obstáculos en el acceso al trabajo y a la vivienda, determinados por su grado de formación. En el entorno personal también son discriminados abiertamente en mayor o menor grado. Las reticencias hostiles públicas, en especial contra migrantes musulmanes, forman parte constante de los medios de comunicación y de experiencias directas. Las acciones de discriminación abiertas en Alemania integran los comportamientos socialmente indeseables e infames, por lo que la mayor parte del racismo e islamofobia no se puede mostrar directamente. Los afectados no pueden saber, por ejemplo, si han conseguido el empleo debido a su pertenencia grupal o a ellos mismos. Esta inseguridad declarativa permanente y el miedo al rechazo inciden directamente sobre la vida de los afectados. Los miembros de grupos estigmatizados sufren con mayor frecuencia enfermedades psicológicas como depresiones, que los miembros de grupos no estigmatizados. Las personas con miedo al rechazo debido a su pertenencia grupal, padecen además una considerable reducción en su rendimiento. Por ello, los estudiantes afroamericanos que se identifican mucho con su estigma tienen peores notas de media en la universidad después de 2 años que aquellos que se identifican en menor grado con su estigma. La preocupación por la autorregulación, es decir la preocupación por la variabilidad positiva de la propia persona y grupo provoca un agotamiento de las capacidades regulatorias y provoca por lo tanto una reducción del rendimiento.

Un método fundamental para enderezar la autoimagen dañada por uno mismo es la tendencia observada en algunos ámbitos (en el mercado de la vivienda, en las charlas de presentación, en la búsqueda de pareja) de justificar el fracaso por la discriminación social, ya que ello libera al individuo de culpa. La reacción emocional

adecuada no es por tanto el sentimiento de culpa, sino la ira. En una fase siguiente, o en un propio paso independiente, existe la posibilidad de abordar la estigmatización convirtiendo el estigma en algo propio, revaluándolo positivamente y contraestigmatizando los elementos estigmatizantes. "No soy yo el malo, sino ellos", sería la solución en estos casos. La radicalización sería por tanto el resultado de un perjuicio de identidad, que utiliza los métodos de la contraestigmatización como forma de autorregulación.

II. IV Los contactos intergrupales fomentan la diversidad y crean equilibrio en las empresas

La discriminación social se basa necesariamente en la división de las personas en "nosotros" (grupo propio) y en "ellos" (grupo externo). Las intervenciones para una mejor relación entre los diferentes grupos se sitúan por tanto justo en el punto de las categorizaciones. Por lo tanto, existen diferentes modelos sobre cómo configurar contactos intergrupales, es decir contactos entre los grupos entre los que se pretende mejorar la relación. Para las empresas existe una composición correspondiente del equipo en relación con la situación intergrupala (estatus, poder, tamaño grupal), las condiciones circunstanciales (entorno cooperativo o competitivo), el espacio para contactos intergrupales moderados, así como diferencias interpersonales. Es aconsejable un proceso polietápico sobre todo cuando existen conflictos más graves que dan la ocasión de intervenir a nivel intergrupala. En una primera fase se debe intentar siempre mantener un punto de vista personal sobre otra persona o grupo. Las impresiones negativas deben ser "personalizadas e individualizadas" (la llamada descategorización), y se debe tratar a los grupos o personas como individuos. Si se mantiene uno en esta fase se pueden producir conflictos individuales entre trabajadores, aunque no exista un traspaso fundamental al grupo social del otro. Falta por tanto la generalización.

Por eso, la segunda fase, tras haber superado el miedo al contacto con la persona clasificada como diferente, debe ser considerar las diferencias entre grupos de forma explícita (la llamada diferenciación recíproca), que se refiere a que cada persona tiene experiencias diferentes debido precisamente a su pertenencia a diferentes grupos sociales lo que provoca reacciones externas. Es necesario capturar estas situaciones de partida y perspectivas. En principio, la persona que acompaña procesos de este

tipo debe mantener e incluir siempre la diversidad de la persona, es decir considerar las diferentes categorías sociales para evitar un énfasis excesivo en las diferencias intergrupales. Las personas a las que se exige una estructura identitaria múltiple y compleja tienden menos a la desvalorización de los grupos externos que aquellas personas en las que la autoimagen se caracteriza por menos categorías sociales. Finalmente, se debería abordar en una tercera fase un grupo propio comunitario un *common Ingroup*, que incluya a todos los trabajadores o al departamento de la empresa. Por parte de la dirección es necesario vivir y hacer vivir la autopercepción de la empresa de forma constante y creíble para que la empresa fomente por ejemplo una identidad cosmopolita consciente, cuando la empresa tiene actividad a nivel global o cuando su composición sea muy heterogénea. En este sentido, se trata de implementar una identidad empresarial global positiva, que integre a todos y de la que se esté orgulloso, como trabajador en una empresa global o heterogénea. Por supuesto, una identidad de este tipo debe ser comunicada de forma continua por parte de la dirección, por ejemplo, a través de declaraciones de misiones (*Mission Statements*). Solo se producirá una eficiencia sostenible cuando también se consideren las causas estructurales de los conflictos intergrupales.

Bibliography

- Allport, Gordon W. (1954): *The Nature of Prejudice*. New York.
- Eckert, Roland (2013): *Radikalisierung – Eine soziologische Perspektive*. In: Bundeszentrale für politische Bildung (2013): *Aus Politik und Zeitgeschichte: Deradikalisierung*. Bonn.
- Hansen, Nina & Sassenberg, Kai (2008): *Reaktionen auf soziale Diskriminierung*. In: Petersen, Lars-Eric & Six, Bernd (Hrsg.) (2008): *Stereotype, Vorurteile und soziale Diskriminierung. Theorien, Befunde und Interventionen*. Weinheim & Basel.
- Heitmeyer, Wilhelm (2011): *Deutsche Zustände: Folge 10*. Frankfurt a.M.
- McCauley, Clark & Moskalko, Sophia (2011): *Mechanismen der Radikalisierung von Individuen und Gruppen*. In: Landeszentrale für politische Bildung Baden-Württemberg: *Der Bürger im Staat 4-2011. Radikalisierung und Terrorismus im Westen*. Stuttgart.
- Meloy, J. Reid & Hoffmann, Jens (2013): *International Handbook of Threat Assessment*.
- Neumann, Peter R. (2016): *Der Terror ist unter uns. Dschihadismus und Radikalisierung in Europa*. Berlin.
- Otten, Sabine & Matschke, Christina (2008): *Dekategorisierung, Rekategorisierung und das Modell wechselseitiger Differenzierung*. In: Petersen, Lars-Eric & Six, Bernd (Hrsg.) (2008): *Stereotype, Vorurteile und soziale Diskriminierung. Theorien, Befunde und Interventionen*. Weinheim & Basel.
- Quent, Matthias (2016): *Rassismus, Radikalisierung, Rechtsterrorismus: Wie der NSU entstand und was er über die Gesellschaft verrät*. Weinheim & Basel.
- Saimeh, Nahlah (2017): *Zur Bedeutung der Borderline-Persönlichkeitsorganisation für die Psychodynamik von Fanatisierung und Radikalisierung*. In: Böckler, Nils & Hoffmann, Jens (Hrsg.) (2017): *Radikalisierung und terroristische Gewalt. Perspektiven aus dem Fall- und Bedrohungsmanagement*. Frankfurt.
- Srowig, Fabian & Roth, Viktoria & PISOIU, Daniela & Seewald, Katharina & Zick, Andreas (2018): *Radikalisierung von Individuen: Ein Überblick über mögliche Erklärungsansätze*. In: Leibniz-Institut Hessische Stiftung Friedens- und

Konfliktforschung (HSFK): PRIF REPORT 06/2018 Report Reihe Gesellschaft Extrem. Frankfurt.

- Stürmer, Stefan (2008): Die Kontakthypothese. In: Petersen, Lars-Eric & Six, Bernd (Hrsg.) (2008): Stereotype, Vorurteile und soziale Diskriminierung. Theorien, Befunde und Interventionen. Weinheim & Basel.
- Vinnai, Gerhard (2006): Der Drang zur Gewalt. Zur Sozialpsychologie von Kriegsbereitschaft und Terrorismus. In: Schweppenhäuser, Gerhard (2006): Zeitschrift für kritische Theorie. Springer.
- Zick, Andreas (2017): Extremistische Inszenierungen: Elemente und Pfade von Radikalisierungs- und Deradikalisierungsprozessen. In: Böckler, Nils & Hoffmann, Jens (Hrsg.) (2017): Radikalisierung und terroristische Gewalt. Perspektiven aus dem Fall- und Bedrohungsmanagement. Frankfurt.